

SUSCRIPCIONES

Prestas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	12 50
América.....	22 50
Extranjero.....	32 50
En las demás Trim.....	20 50
En las demás Año.....	80 50

VENTA	
España.....	30 num. 1 50
Portugal.....	30 num. 1 50
América y Extranjero.....	30 num. 2 50
En las demás Trim.....	20 50
En las demás Año.....	80 50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmona, 18 principal, y en Barcelona señores Roldós y C. Escondillera, 30.

En París, la "Société Maternelle de Publicité," rue Caumartin 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia de administración al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Jueves 30 de Mayo de 1889

MADRID—NUM. 4.955

NUESTRO GRABADO

Es cosa repetida y cierta que el Parque de Madrid, pulmón cada vez más menguado de la villa y corte, ha perdido a fuerza de arreglos y acotaciones no pequeña parte de su hermosura y grandeza. Por un lado, el Velódromo; por otro, la Exposición de Minería, y casi siempre, en esta época, tal cual exposición de flores ó de ganados, achican su extensión, privan al público de agradables paseos y dejan entrever la posibilidad de que, siguiendo por ese camino, quede, antes de poco, aquel vastísimo y saludable terreno reducido á unas cuantas avenidas y destinado al usufructo y aprovechamiento de cualesquiera empresas industriales.

Pero, aun reconocido esto, fuerza es confesar que el Parque, lejos de haber perdido, ha ganado mucho con la inolvidable Exposición de Filipinas. Era el espacio llamado Campo Grande un erial abrasado por el sol y sin atractivo alguno desde que no estaba en moda el ejercicio de los patines; y hoy es, sin disputa, una de las porciones más frescas, más amenas y de aspecto más agradable que en todo el Retiro puedan buscar los amigos de la naturaleza.

Cuatro días há describiéramos el Palacio de Cristal, donde se halla actualmente instalado el Círculo de Bellas Artes; ahora nos toca ofrecer la vista del poético lago que se extiende á los pies de aquel edificio, y en cuyas aguas se mira igualmente el templo, rodeado de umbrosas espesuras.

Data el templo, que es por cierto de bastante buen gusto, de 1881, época en que se celebró la exposición minera-metalúrgica, y aunque muy deteriorado á causa del abandono, entona y compone admirablemente el paisaje.

De su rocosa base, salpicada de flores silvestres y acuáticas, desciende una cascada en ruidosos hilos que van á morir en el lago, dejando en el hueco un artificial pero muy pintoresco grupo.

Nada más grato en las mañanas y tardes de primavera que aquel cuadro, á que corresponden luego otros de análogos atractivos. Las casas, bahías y aldehuelas que fueron de los igorrotos, la ría que da vueltas entre una frondosidad exuberante, y los grandes declives de césped, poblados de extraños arbustos, comunican á esta parte del Retiro un encanto de que seguramente carecen las otras.

Por esto, y atendiendo á que es libre el paso, nos alegramos y se alegrarán todos de que la mencionada Exposición de Filipinas haya dejado tal recuerdo y convertido el antiguo yermo en lugar pintoresco y delicioso, que, á la larga, será uno de los preferidos por el público.

A ello contribuye y ha de contribuir más el Museo-biblioteca de Ultramar, perfectamente organizado y que tiene allí cerca instalación definitiva.

EXPOSICION DEL CIRCULO DE BELLAS ARTES

III

El Sr. Fernandez Carpio presenta dos interiores de templo. En ambos demuestra que la nota castiza de color que distinguí á sus obras desde el principio, se perfecciona con el estudio. El que representa el Altar mayor de San Andrés (Madrid) es muy bello.

Ferrant Cisneros fundador del hospital de Milas, es el título de un admirable boceto, verdadero modelo de composición. El hombre que ha tenido más clara y saludable idea de lo que debe ser nuestra política interior y exterior, si se exceptúan los Reyes Católicos, que sentían aun más que éstos la naturaleza democrática de nuestro temperamento nacional, el fundador de la Universidad de Alcalá de Henares y otros muchos establecimientos útiles ó benéficos, se halla en el centro del cuadro, sentado sobre unos pedruscos y visto de perfil. Frente á él

ha desplegado el arquitecto, vestido con elegante traje de la época, los planos que son objeto del examen de Cisneros. En torno de ambos las gentes del séquito del cardenal y algunos operarios agrupados con la naturalidad y elegancia que Ferrant derrocha en sus composiciones. A la izquierda el edificio en construcción entre sus andamijos, á la derecha, carros tirados por bueyes, arrastrando grandes piedras, la silueta de una torre muéjase y en el fondo, vaguedades en que se funden casas y accidentes del terreno, destacándose sobre un cielo nublado y luminoso de Castilla.

Es una de esas obras en que se revela la madurez de un artista, por el acabado manejo del medio, y sobre todo por el completo acorde de la idea y su expresión, llevada ésta á cabo con la espontaneidad y fácil amplitud del verdadero maestro. Del colorido basta decir que es completamente adecuado, abundando las delicadas y habilísimas transiciones de color á color, de tono á tono que funden las masas en el natural y que contribuyen á dar unidad al conjunto tanto ó más que la acertada composición.

Después de un revés se titula otro cuadro de Ferrant, en que se representa un torero magistral-

en luz y alegría se bañan estos objetos pintados magistralmente. También presenta lo que en catálogo titula *Bajo relieve en barro*. En lo de bajo, debe haber equivocación, porque el relieve es alto. Consiste en un pájaro casi al aire, destacándose sobre una composición de flores y hojas un ensayo, que demuestra las distintas aptitudes de la señorita Frances.

Del Sr. Frances (D. Plácido) hay dos obras, *Chula y Estudio*, ambas dignas de la bien ganada reputación de su autor.

Del Sr. García Espinola hay tres. Las dos que titula *chucheries* revelan grandes adelantos en la interpretación de la naturaleza muerta. Este acierto del Sr. Espinola tal vez indique el camino que ha estado buscando hasta ahora. La conciencia con que estudia, que llega hasta la esclavitud del detalle y del color, revela indudablemente que en este género puede hacer grandes progresos.

Del Sr. García Hispaleto hay dos obras. La titulada *Una visita al palacio del Escorial* representa un gran esfuerzo por realizar en el cuadro la vivísima luz que ilumina el rincón de una fastuosa estancia del Escorial, ornada con tapices y muebles riquísimos. El grupo de señoras y niños visitantes

tardará mucho todavía en llegar á los libros. Mas el instinto del público acoge á los naturalistas con entusiasmo, y por lo pronto esto nos basta para alimentar nuestras esperanzas de ver en completa huida á los que creen posible en artes plásticas otro idealismo que no sea el estudio de la naturaleza, y gusto para ver al través de los accidentes el alma que la vivifica.

El cuadro del Sr. Gomar, que ha provocado en nosotros las anteriores ideas, demuestra que cuando hay ojos para ver, se encuentra poesía en un detalle insignificante. Es una vieja tapia de pedruscos de distintos matices, entre los que enraizan yerbas y arbustos. Ya nos ocuparemos á su tiempo del valiente apóstol del naturalismo en pintura, de Sala, maestro de Gomar, y algunos otros, que en todas las exposiciones nos lo recuerdan en sus obras.

El otro paisaje del Guadarrama, á que aludimos en el artículo anterior, es del Sr. Graner, y representa un pueblecillo con sus tapias de piedra, su humilde caserío con tejas rojizas y siempre limpias, porque los frios del invierno no permiten el desarrollo de líquenes y plantas microscópicas que en otras latitudes cubren los tejados de verdin, destacándose sobre verd es planicies y severas montañas. La ordinaria diáfana de la atmósfera permite distinguir todos los detalles que parecen vibrar, bajo un cielo claro y profundo.

Lo que en el cuadro hay del autor aumenta los encantos del natural, estos, la tibieza con que no obstante el rigor de dibujo, lo expresa todo el señor Graner, extendiendo sobre sus cuadros unos hechos, unas vaguedades de ensueño interesantes.

El sabio profesor D. German Hernandez presenta dos interesantes cuadros pintados durante su última excursión por las costas de Levante. *La huerfana del pescador* se titula uno de ellos. Sobre fondo marino se destaca la esbelta figura de una niña de once á doce años. Es rubia, sus rasgos infantiles agriados por las cotidianas fatigas y privaciones, completan el aspecto de fierecilla que las lashedades de su mirada y su activa actitud le dan. Cubre sus hombros un pañolillo de verbas, viste pobres enaguas y va descalza; como un marisco, parece exhalar la marinilla aires olores marinos; adviéndose que pasa los días entre las rocas de la playa y la inhospitalaria choza en que le dan albergue. Dibujada de manera irreproachable, ha realizado en este cuadro el Sr. D. German Hernandez una nota de color tan realista que, á la par del magistral dibujo, contribuye á dar poético interés á la obra.

El otro cuadro titulado *Estudio de la hija del pescador*; es una cabeza de poco más de medio tamaño del natural. En éste, con el sólo estudio de una cabeza, ha conseguido el artista tanto ó más que en el anterior, porque estudiando con el pulquérrimo esmero que suele y deleitándose con todos los accidentes que ofrece una cara en que el salvajismo de la vida pobre y errante amenaza marchitar por completo la inocencia que aun vive en los ojos, ha pintado el alma brava é inculta.

Cuatro obras ha enviado á la Exposición el señor Lhardy. De las tituladas *Rincón de Cudillero* y *Rincón de San Esteban*, ambas de Asturias, nos hemos ocupado en otra ocasión con el elogio que merecen. Son estudios del natural que, con otros diez y ocho ó veinte de distintos tamaños, revelan los progresos que el verano último hizo su autor. Nadie, que sepamos, ha interpretado el paisaje asturiano como él en estos estudios. *El Sena en Mendon* es una encantadora nota gris. *Ermida en San Esteban de Pravia* y *Paisaje* (Asturias) son ampliaciones de algunos estudios de los aludidos arriba, y no comprendemos cómo conservando en su poder muchos estudios directos, ricos de carácter y sobre todo de esas vagas tonalidades de los paisajes del Norte, desperdicia el pintor educado en Castilla, ha presentado estos, pintados de recuerdo en Madrid. Malas costumbres antiguas que deben desterrarse por completo.

FRANCISCO ALCÁNTARA.



El lago y templo del Campo Grande.

mente pintado y en actitud de apurar una copa llena de la gran medicina, el vino, con que el torero procura siempre la salud del cuerpo tras de una caída, y la del alma, tal vez humillada por una silba.

El titulado *Estudio* consiste en una hermosa cabeza de mujer.

Del Sr. Ferriz hay un paisaje de notación rubia y discretas.

Del Sr. Florez varias acuarelas pintadas con gran amplitud.

La señorita doña Ines Florez presenta un *Retrato de la reina regente* con el niño y *Retrato de un niño*. En ambos hace ostentación de la delicadeza que ha conquistado á la autora tan merecido nombre.

El Sr. Fonseca presenta un cuadro titulado *Una noticia*. Aparece arrodillada en primer término, de perfil y ataviada con traje claustral. En el fondo otra monja viene llevando una luz, á la que hace pantalla con la mano derecha. Se hallan muy bien entendidas las masas, dominando en todo el cuadro los grises pardos que hacen la obra bastante agradable.

La señorita doña Fernanda Frances dos cuadros. *Jarrón de lilas* es un florero verdaderamente admirable. El jarrón de Talavera tiene el interés de esos cacharros cuya vejez delatan el desgaste del barniz y la rotura de los detalles de ornamentación.

Es de los que honraron la casa de los matrimonios jóvenes hace cien años, respetados por hijos y nietos como testigos de felicidades y trabajos que batieron la sangre de la familia. El contraste con la alegría primaveral de las lilas aumenta el interés de la obra irreproachable. *Día de fiesta*. Representa una cornucopia adornada con flores y un velo;

se halla colocado con gran propiedad, los tapices en difícil perspectiva, y todo estudiado con prolijo esmero. Tal vez algunos rechacen el demasiado empeño del Sr. Hispaleto en no omitir detalle ni fulgor de luz, pero esto mismo hace de su obra un reflejo exacto de la verdad, tan maltratada con frecuencia por los pintores.

Del Sr. García Prieto hay dos marinas muy agradables.

Los amantes de la naturaleza encuentran en el detalle que parece más baladí á los profanos verdaderos tesoros de arte y poesía. Parece que todos los pintores debían amarla con igual fanatismo, pero es una triste verdad que la mayoría se muere sin verla siquiera; así se explica la existencia del infinito número de pintores que, escudándose con el calificativo de idealistas, pretenden cohonestar la ceguera de nacimiento que les impide realizar la verdad. El verdadero pintor tiene que ver acrecentadas con los años sus aficiones naturalistas, y uno de los más halagüeños síntomas del gran porvenir que espera á las artes modernas es este afán naturalista que va llevando al arte las formas de la realidad, con creciente respeto á la verdad con todas sus crudezas. Los enemigos á quienes han de vencer los amantes de la naturaleza antes de revelarla en todo su esplendor están, más que entre los pintores, entre el público que se jacta de ilustrado. Abundan en él las buenas personas que se rompen los cascos, leyendo Estética y fundando en ella lo que llaman idealismo, sin sospechar siquiera que esos tratados mas que de ciencia suelen ser de necesidad y que en una hora de profundo estudio de la naturaleza puede aprender, todo el que sepa observar, lo que

A LAS CORTES PRONTO

Serenos de conciencia y apartados por completo del hervidero de pasiones, que agita hoy a los grupos parlamentarios, decláramos imprescindible reunir, y reunir pronto las Cortes. Dotado el gobierno de medios y recursos múltiples, tócale a él decidir si las Cortes han de reunirse mediante una conciliación o mediante un acto de verdadera energía. Nosotros decimos que no puede triunfar la obstrucción irlandesa del partido conservador, sin que a sus pies queden rotas todas las instituciones. Ante un pánico de tal género, empujado por estos perturbadores de las Cortes, hay que recurrir al derecho de las mayorías, y hay que usar cuantos tengamos en las leyes para que la voluntad sublevada de los meros y de los peores no se pueda imponer a la soberanía nacional.

La verdad es que, habiendo los conjurados, presidiendo por Cánovas en espíritu y verdad, propusieron obstruir el sufragio universal y fraccionar el partido fusionista, cuanto condujese en término posterior a evitar esta catástrofe, señala una verdadera victoria del gobierno y le presta fuerza y vigor para cumplir su programa, y con el cumplimiento de su programa salvar el orden y la libertad. En opinión nuestra, urge completar, y completar por estas Cortes, dentro de estas Cortes, el ciclo luminoso de las reformas democráticas. Aferrado el gobierno a los dos artículos capitales de su programa, el llamamiento de todos los españoles al voto y las economías considerables en Marina y Guerra, no tiene para qué temer conjuras de hombres eminentes, los cuales valdrán mucho, pero irán ciegos abandonados de todo ideal, que se apagará completamente a sus ojos, entre los procelosos oleajes de sus pasiones encrespadas, a un seguro naufragio. El Sr. Sagasta lo dijo en su discurso de la sesión última con verdadera elocuencia: siete, seis, tres, dos, votos de mayoría le bastan para dar el sufragio universal y restituir así a la nación su gobierno propio y el ejercicio de su alta soberanía. Por un voto hay República en Francia y durará más que otras formas de gobierno engendradas por la inspiración y nacidas entre gritos de verdadero entusiasmo. En este período largo de libertad, el pueblo español ha mostrado, no solamente que la loca de derecho el bien supremo de las instituciones libres, sino que las merece por su ejemplarísima prudencia. Mientras allá en altas esferas conspiraban conocidos potentados, aprovechándose de la debilidad, que atribuían en su fuero interno a la regencia; mientras, en aciaga noche, las tropas de la guarnición, dejaban sus cuarteles, proclamando la República roja; mientras el partido conservador desentendado, insultaba con verdaderas insolencias al pueblo y obstruía el progreso en las Cámaras, esparciendo a los cuatro vientos gérmenes venenosos de guerra civil suicida; el pueblo español, tranquilo y sereno, ejerciendo todos los derechos individuales, entrando como juez en el Jurado, apercibiéndose al sufragio universal, daba lecciones tales de prudencia y sensatez a los mismos empujados en maldecirle y ahorrarle, que ha granjeado a su nombre, ya esclarecido por los laureles debidos al genio, al heroísmo, al martirio, los no menos brillantes decretados por la conciencia universal a quienes realizan el difícil problema de tomar en propias manos el gobierno de sí, dirigiéndose por el concurso de todas las voluntades, e inspirándose allí en el eterno cielo de la conciencia nacional. El partido conservador, devoto de un privilegio que se acaba, y de una oligarquía que se derrumba, no ha encontrado en sus viejos sistemas otra idea que oponer a tal movimiento de regeneración, sino decir que quiere la papeleta del voto al pueblo por la vil satisfacción de venderla. Si a tal blasfemia ceden los encargados por la nación de cumplir su mandato y conservan por ineptitud y por miedo y por incuria el sufragio restringido, inútil considerar cuán profunda herida se habrá, en el corazón de nuestra dignidad nacional, abierto al recordar cómo restaba, con qué furia, nuestra complejidad secular la preciada sangre de su honor. Nosotros, los partidarios del sufragio universal, habíamos abierto el período pacífico de la evolución gradual, mientras los enemigos del sufragio universal, si prevalecieran, habrían abierto el período proceloso de la revolución violenta.

Como el Sr. Sagasta es el único entre nuestros estadistas que cuenta con mayoría en las Cortes, y el único de nuestros estadistas que tiene propósito firme de llegar al sufragio universal, el Sr. Sagasta debe continuar en el gobierno y su mayoría en el Congreso hasta cumplir su programa. La conjura se nos aparece hoy como un ejército feudal, imbuido en quiciosas económicas que trascienden a rescisión, y cómplice de las obstrucciones opuestas por los conservadores al deseado logro del sufragio universal, no pudiendo, por tanto, inspirar confianza a ningún género a la opinión democrática. En lo respectivo al elemento conservador, no puede pensarse, ni por imaginación, que vuelva de modo alguno al gobierno. Hace poco, en los dos últimos años de Restauración, su política de soberbia y desdén condujeron a dos dedos casi del abismo. No había entrado apenas en el gobierno y la nación estaba ya fuera de sí, en el desbarregio y en la neurosis, que preceden siempre a las revoluciones. El ejército se desahució en cascadas como la conspiración de Mangado, como la conspiración de Santa Coloma, como la conspiración de Cartagena, como tantas y tantas que latían por todas partes. El clero, indignado con los neo-católicos, armaba entre sus dos partidos fundamentales una guerra espiritual, precursora de la guerra civil. Airabanse los estudiantes, y volaban a surgir los problemas enormes que precedieron a la revolución de Septiembre. Un día, el comercio de Madrid corría las tiendas. Otro día el pueblo se manifestaba encrespado a tal punto que había menester el rey anunciar por extraordinario la caída de los ministros para poder ir del palacio de Oriente a la iglesia de Atocha. Las coaliciones electorales de progresistas y demócratas venían en todas partes. Los cuarteles volaban de continuo sus soldados sobre las calles, por imposibilidad completa en las autoridades civiles de mantener el orden público. Una mera maniobra de Bismarck en el Pacífico ponía casi la revolución en el trono y el trono en la calle. No había sosiego en los ánimos, ni en los espíritus. Parecía nuestro ambiente político al aire muy encendido de los días extremadamente calurosos, en que no podemos respirar, pues por doquier cubren el relámpago y retumba el trueno. ¿Qué sucedería en estos instantes? El partido conservador atribuye las muestras universales de hondo desagrado, vistas y oídas en circunstancias recientes a malquerencias de Sagasta y a maniobras de Moret, sin acordarse de cómo ha oprimido al pueblo español, y después de oprimirlo tan duramente, cómo lo ha insultado en frases de menosprecio inolvidables. El advenimiento de los conservadores al gobierno en período tan oportuno como éste, concluiría para siempre con el método evolutivo y no se oiría otra voz en los aires cargados de tormentas que la voz atronadora de una inmediata revolución. Así, ahora, sólo nos queda un refugio: las Cortes, donde hay reunida una gran mayoría de gobierno y el sufragio universal, en cuyos términos se hallan encerrados los factores capitales del problema político. Nuestra pasión por el sufragio universal se debe a esto, a que asegura en último término entre nosotros el advenimiento de la

democracia y aleja el espectro pavoroso de las revoluciones.

Pronto, pronto, muy pronto, que se reúnan las Cortes. Con ellas y por ellas podemos salvarnos, sin ellas entraremos en período de incertidumbre y dictadura. El gobierno tiene mayoría en las Cortes, el gobierno tiene mayoría en la nación, el gobierno tiene mayoría en la prensa: ¿a quién puede temer? Que se reúna el Parlamento. La conjura está deshecha, si vamos todos a sostener y votar el sufragio universal. Ni Martos, ni Gamazo, ni López Domínguez pueden oponerse al sufragio, cuando se congreguen las Cámaras con el fin de discutirlo y votarlo. Nosotros pedimos la inmediata reunión del Parlamento, y creemos que a los discursos puede la razón oponer discursos, y a las obstrucciones sistemáticas y las maniobras burdas votaciones formidables. Puesto que nos hallamos la democracia y el partido progresista unidos en el sufragio universal, vamos a cumplir nuestro deber y a votar nuestro programa. Cuando deseamos todos a una que hable y decida la nación, debemos despreciar las intrigas y poner toda nuestra confianza en el pensamiento y en la voluntad nacional. Por honor del principio de autoridad no podemos consentir que triunfe una obstrucción revolucionaria, no.

Pronto a las Cortes.

LA MANIOBRA DEL SR. CÁNOVAS JUZGADA EN EL EXTRANJERO

La actitud de los conservadores y la del señor Martos, es severamente juzgada por todos los periódicos extranjeros que se ocupan en comentar las peripecias por que pasa la actual crisis política española.

No hay nadie, aquí ni fuera de aquí, lo bastante cándido para creer que la proposición del Sr. Villaverde tendiera a la reforma de los aranceles.

El juego del Sr. Cánovas fue conocido en el acto. Prácticamente las palabras que tradujimos al pie, y que por estar escritas en punto adonde no llega el ardor de nuestras pasiones, reflejan con imparcialidad el juicio que más allá de los Pirineos se forma de las causas que han motivado el conflicto parlamentario.

La *Siecle*, uno de los periódicos más leídos de Francia, se expresa de este modo en su número del día 27:

«Los conservadores españoles, desesperados por el fracaso de las tentativas que han hecho hasta ahora para impedir la discusión del proyecto de ley de sufragio universal, cuya aprobación hubiera dañado al porvenir de su partido, acaban de emprender una nueva campaña que ha perturbado profundamente al Parlamento y al país. Lo raro del caso en esta conjura, como se la llama en Madrid, es el apoyo inesperado que el Sr. Cánovas ha encontrado en una fracción del partido democrático, y particularmente en la persona de uno de sus jefes, el Sr. Martos, presidente del Congreso.»

«La proposición del Sr. Villaverde no ha sido en realidad más que un pretexto; su intención iba encaminada a unir contra el ministerio a todos los adversarios que se pudieran sumar en una misma votación, con el fin aparente de combatir la política libre-cambista del gobierno. En rigor, el Sr. Villaverde realizaba una maniobra obstruccionista aplazando indefinidamente la aprobación del proyecto de sufragio universal, con el apoyo del Sr. Martos, que ya se había opuesto antes al aumento de sesiones.»

«La actitud del Sr. Martos ha escandalizado a todo el mundo, a excepción, claro está, de los conservadores y de algunos demócratas que le han sido fieles.»

«El presidente de la Cámara se siente devorado por la ambición del poder: esperaba, sin razón ninguna, llegar a él provocando una crisis ministerial y derribando a Sagasta. Pero se ha equivocado al suponer que le seguirían todos sus amigos y que los liberales abandonarían al jefe del gabinete.»

Y por su parte, *La Grande*, el diario de más circulación que se publica en provincias, escribe estas palabras en uno de sus editoriales:

«Se ha dicho que la discusión de la ley de sufragio universal, que tantos disgustos ha causado al gabinete Sagasta, será aplazada indefinidamente por surgir en la hora menos pensada alguna obstáculo imprevisto.»

«Hace más de dos años que el debate está anunciado. Figúrase con el restablecimiento del Jurado y con el matrimonio civil a la cabeza del programa de los liberales. Pero el Sr. Cánovas juró que mientras él viviese no gozaría España de los beneficios del voto universal, y desde hace dos años emplea todos los medios de que puede disponer para retardar el día de la discusión.»

«Mientras el Sr. Sagasta ha consagrado su actividad a la ejecución de otros puntos menos importantes de su programa, el jefe de los conservadores ha permanecido indiferente, y hasta en ocasiones ha parecido demostrar sentimientos de una extrema benevolencia. Pero desde el momento en que el presidente del Consejo anunció oficialmente su intención de llevar a cabo la reforma de la ley electoral, modificó el Sr. Cánovas su actitud y trocó de improvisó su conducta excesivamente benévola por otra marcadamente hostil.»

«Ya se ha visto, por los telegramas de estos dos últimos días, cómo ha estallado en la Cámara la hostilidad del Sr. Cánovas. Para satisfacer odios inconfesables, el presidente de la Cámara D. Cristino Martos, un antiguo republicano convertido en monárquico borbónico después de haber sido súbdito fiel del rey Amadeo, no ha tenido inconveniente en aliarse con el Sr. Cánovas.»

«Esta coalición hay que buscar la causa de los hechos acaecidos en la Cámara española.»

«Estaba ya sobre la mesa el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley relativo al sufragio universal.»

«Hallábase la mayoría rasgada a proceder a la discusión del mencionado proyecto, con preferencia a todos los demás. El momento era solemne. Pues este momento es el que ha elegido el presidente de la Cámara para contrariar los deseos de la mayoría, abriendo paso a la reforma económica. De ahí la explosión de protestas y las escenas tumultuosas que estallaron en los bancos de la mayoría.»

«Conservará el Sr. Martos la presidencia de la Cámara después de todos estos acontecimientos?»

«La cosa nos parece difícil.»

«Como se ve, todo esto equivale a decir que el señor Martos, el Sr. Gamazo y el Sr. López Domínguez han sido juguete de los señores Cánovas.»

Y no es lo peor que lo digan, sino que es verdad.

ECOS POLITICOS

El Sr. Silvestre haría un gran favor a sus correligionarios privándoles su sentido jurídico.

Porque los tales conservadores, en odio al Jurado, no pierden ripo y todo se les vuelve hacer comentarios desfavorables a la institución.

Y así como atacan al Jurado cuando absuelve, deberían aplaudirle cuando condena.

Ya que para ellos no es bueno el tribunal que no impone penas.

Por supuesto, con esas censuras arbitrarias

se exponen a criticar el fallo de un jurado compuesto de amigos suyos.

Y, por último, es una tontería, dicho sea sin ofensa, creer en una Constitución que declara capaces a todos para representar al país en el Congreso y legislar, y negarles luego capacidad a los que por la ley la tienen para jurados.

Dice *El Resumen* hablando de la sentencia del proceso de la calle de Fuencarral:

«El hecho de haber leído la sentencia el magistrado señor Córdova y no el ponente Sr. Carrasco y Moret, demuestra que este no está conforme con ella, porque la ley dice que en este caso se habilite a un ponente para la lectura.»

También nosotros hemos sospechado que existe esa diferencia de apreciación entre los magistrados.

Por cierto que, aunque ignoramos el fundamento del rumor, hemos oído decir que el voto particular no se conforma con la sentencia por causa bien distinta de la que parece.

Porque uno de los dignos juzgadores entiende que debe haber mayor severidad en el fallo.

Dice un diario de provincia:

«La cosecha de brevas se presenta este año atroz. Están las higueras que no les cabe más fruto. Dentro de quince días habrá para atajar el río.»

Los conservadores, con motivo de la noticia de que se dan brevas, están locos de júbilo.

Y esperan hasta el poder.

Pero ya verán cómo no cae esa brava.

Robo sacri ego número 1234567890.....

«El gobernador de Logroño participa que en el pueblo de Fuenmayor se ha descubierto un robo en la iglesia parroquial, encontrando después de hecho el reconocimiento la falta del copon, custodia, dos cálices de plata, crismas y otros efectos. La puerta del sagrario se hallaba forzada.»

No nos extraña el hecho.

Lo que nos sorprende es que llamen efectos a esas cosas sagradas.

Lo que cuenta *El Día*:

«La actitud del Sr. Martos es la misma que la del vicario pasado, y si acaso la sufre alguna variación, parece ser en el sentido de considerar más grave la conducta que con él ha seguido el gobierno.»

Eso es un camino de conciliación.

El Sr. Martos considera hoy más grave la conducta del gobierno para con él.

Y el gobierno considera hoy más grave la conducta para con él del Sr. Martos.

Es así que piensan lo mismo; luego están en camino de entenderse.

Y se entienden.

¡Vaya si se entienden!

El *Estandarte*, poniendo en relación el sport y la política:

«El gobierno continúa en su *steeplo chase*, es decir, en su carrera de obstáculos con alguno de sus *jockeys* casi reventados.»

La carrera es menos divertida que la que ha tenido lugar esta tarde en el Hipódromo con mucha concurrencia y animación.

La carrera divertida será la de consolación, si algún día se la ofrecen a los conservadores.

Porque entonces será carrera de *gentlemen riders*. Es decir, caballeros corredores.

La *Epoca* se ha cansado ya de perifrasis, y demanda el poder de manera lisa y llana.

«La opinión (dice) no puede equivocarse: frente a ese partido fusionista, que a una coalición debió el ser, y otra coalición destruye, está el conservador, con sus hombres prestigiosos, sus servicios eminentes a la patria y a la monarquía; con solución para todos los conflictos y defensa para todos los intereses; con una disciplina severa en todas partes y un culto fervoroso al régimen constitucional. Y si esto fuera poco, añadiremos que tan patriótica es su actitud, que con el coincidir, en el punto concreto de las reformas económicas, no sólo los grupos disidentes de la mayoría, sino los señores Gamazo, Cassola, Martos y en parte el señor Alonso Martínez, aunque no mantenga hoy sus opiniones de ayer sobre estos asuntos, sino los señores López Domínguez y Romero Robledo, según demostraron antes de votarse la proposición del Sr. Villaverde.»

No hay más que un inconveniente, alegado ya estos días por los conservadores.

Y es que para su vuelta al poder tendrá la reina que despedir al Sr. Martos.

Cosa grave, según nos han enseñado los canovistas, y tanto más dolorosa para éstos por cuanto coincide con ellos el señor presidente de la Cámara.

Lo cual es, dicho sea de paso, una peregrina coincidencia.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra.

ARMAMENTOS DE RUSIA

San Petersburgo 29.—La prensa oficial rusa desmiente que el gobierno esté haciendo armamentos extraordinarios.

También niega resueltamente la suposición de que la entrevista de los soberanos de Alemania e Italia pueda tener consecuencias funestas para la marcha ulterior de los asuntos políticos de Europa.

DERROTA DE BOULANGER

París 28.—En la elección de un consejero departamental por el distrito de Valreas, el general Boulanger obtuvo 544 votos y el candidato republicano 1.123.

LA CÁMARA BELGA

Bruselas 29.—En la sesión celebrada por la Cámara, la izquierda ataca al ministerio con motivo del proceso de los socialistas de Mons, pero la mayoría presenta un voto de confianza, que es aprobado por 78 votos contra 32.

A la salida de la sesión se escuchan algunos silbidos contra los ministros, y se hacen varias prisiones por la policía, lo cual ha bastado para que se dispersen los grupos.

VAPORES CORREOS

Singapore 29.—Ha salido hoy de este puerto el vapor-correo *Isla de Mindanao*.

Barcelona 29.—Con rumbo a Mahón ha salido hoy de este puerto el vapor-correo *San Ignacio*.

EL VIRREINATO DE IRLANDA

Londres 29.—El marqués de Salisbury, al recibir hoy a la comisión encargada de solicitar la abolición del cargo de virey de Irlanda, ha manifestado que este asunto se halla en estudio por el gobierno; pero que es difícil presentar el correspondiente *bill* en la actual legislatura.

Entre tanto que el asunto se resuelve de modo definitivo, lord Zetland ha aceptado el cargo de virey.

LAGUERRE Y CASSAGNAC

París 29.—Los periódicos franceses se ocupan con mucha extensión de la tumultuosa sesión de ayer en la Cámara, con motivo de la interpelación Laguerre.

La prensa ministerial aplaude la energía del presidente de la Cámara imponiendo la censura contra Pablo Cassagnac, e impidiendo que continuara en el uso de la palabra el Sr. Laguerre.

Los periódicos boulangieristas publican extensos artículos atacando violentamente al gobierno y haciendo grandes elogios de la valentía con que los di-

putados Sres. Laguerre y Andrieux defendieron la causa del general Boulanger.

Los periódicos afectos al grupo de las derechas hacen causa común con los boulangieristas.

INGLATERRA EN ZANZIBAR

Londres 29.—Cámara de los llores.—Sesión de la noche última.

Lord Salisbury contestando a las observaciones de diversos oradores, particularmente al discurso del obispo de Londres, monseñor Cantorbery, sobre el peligro que las expediciones alemanas en Zanzibar crean a los misioneros ingleses, hizo constar la imprudente cometida por los misioneros británicos, quienes, advertidos del peligro que corrían se negaron a salir de Zanzibar.

El Sr. Salisbury hizo resaltar la imposibilidad de dirigir representaciones diplomáticas al gobierno alemán, el cual considera en esta cuestión su honor militar empujado, y cree necesario el prestigio de Alemania para restablecer su supremacía sobre los mismos puntos donde ha recibido el fracaso.

Londres 29.—*The Times*, ocupándose del debate de la noche última en la Cámara de los llores, opina que ha llegado el momento de transformar la compañía privada de lagos africanos en compañía real, como sucede respecto del Níger y Borneo, con derechos territoriales.

Nihilistas

San Petersburgo 29.—La policía ha descubierto muchas sociedades secretas, con ramificaciones en el extranjero, para organizar atentados contra el czar de Rusia.

VIAJE DE PRÍNCIPE

París 29.—Para la semana próxima se anuncia la llegada del príncipe D. Pedro, hijo menor del emperador del Brasil.

Permanecerá aquí una larga temporada, marchando después a Inglaterra y Bélgica con objeto de visitar a los individuos de su familia.

MUERTE DE UN ADIVINO

Mr. Washington Irving Bishop, famoso por sus adivinaciones en todo el mundo y muy conocido en Cuba y Méjico, ha fallecido en Nueva York en medio de circunstancias altamente dramáticas.

Al terminar uno de sus actos de adivinación, hasta ahora nunca vistos, por efecto del esfuerzo mental que el mismo le ocasionara, fué acometido de un ataque histerocatóleptico, que en poco tiempo le causó la muerte.

El hecho acaeció de madrugada en el edificio del *Lamb's Club*, situado en la calle 26 número 34 al Oeste. Mr. Bishop, convidado por uno de los miembros del club, después de haber cenado opíparamente en compañía de un centenar de personas, hizo una exhibición de sus facultades asombrosas, empezando por el conocido juego del puñal, que consiste en adivinar, vendado, la persona que en un conjunto de gente ha hecho ademán de apuñalar a otra y la imaginaria víctima.

Después de esto propúsose realizar otra cosa más difícil y enteramente independiente de las contracciones musculares involuntarias, y fué adivinar un nombre que dos socios habían tomado mentalmente del libro del club, situado en otro aposento.

Mr. Irving, sin tomar de las manos a ninguno de estos señores, pasó vendado al lugar donde estaba el libro, le abrió y señaló el nombre; y después en la misma guisa regresó al salón, y sin quitarse la venda, haciendo un esfuerzo, que le puso en estado de delirio, escribió en un papel, al revés el nombre de «Townsend». Al hacer el último rasgo de la inicial cayó atacado de una convulsión, y a las pocas horas falleció en una de las habitaciones superiores del club. En la autopsia se halló su cerebro muy congestionado.

Ahora bien, y según recientemente ha comunicado el telegrafo, la muerte del adivino ha producido gran efervescencia en Nueva York por efecto de las circunstancias singulares, que recuerda oportunamente un colega:

«Para prevenir errores y el disgusto de ser enterrado vivo, Irving Bishop, que sabía que muchas veces había sufrido ataques de sueño prolongado, llevaba siempre sobre su persona una tarjeta que decía:

«Atencion: Soy víctima de largos síncope. No hay que fiarse de la rigidez de mi cuerpo para proclamar la defunción. Hay que esperar la descomposición.»

Pero los médicos llamados para certificar el estado del adivino declararon que estaba muerto de verdad, y que podía procederse a la disección; y así lo hicieron.

Con esto, la mujer y la suegra de Irving produjeron escándalo, acusando a los apresurados médicos de haber asesinado al adivino. Sobre la caja mortuoria pusieron una plancha, en que decía: *Irving Bishop, asesinado en 17 de Mayo de 1889*. Y convidaron para el entierro a todos los hombres de corazón dispuestos a protestar contra el crimen más monstruoso de los tiempos modernos.»

EL CRIMEN

DE LA

CALLE DE FUENCARRAL

CONCLUSION

Muy pocas personas esperaban que ayer se publicase el fallo del famoso proceso.

Era opinión general que no se verificaría tal publicación hasta después del desahucio de la Audiencia, el lunes de la semana próxima.

Pero la Sala ha querido seguramente evitar la impaciencia del público, dando a conocer lo más pronto posible su fallo.

Tan inesperado era el suceso, que en el local de la Audiencia no había muchas más personas de las que generalmente asisten a diario, y muy pocos curiosos tuvieron tiempo de tomar posiciones para observar los detalles que acompañaron a la publicación y notificación de la sentencia.

A continuación la publicamos íntegra para que tengan de ella completo conocimiento nuestros lectores.

Parece que el ponente Sr. Carrasco ha formulado voto particular, según se desprende del hecho de haber leído la sentencia el magistrado Sr. Córdova.

HIGINIA BALAGUER

Casualmente se encontraba Higinia en el local de la Audiencia, por haber concurrido a declarar como testigo en un juicio oral, cuando fué leída la sentencia.

El Sr. Galiana dió conocimiento de ella a su defendida, quien la oyó algo alterada, aunque procurando conservar su tranquilidad e indiferencia habituales.

«¿Cómo ha de ser! ¡Paciencia! parece que exclamó al oír el terrible fallo.

El Sr. Galiana procuró consolarla con la probabilidad del indulto.

SENTENCIA

En la villa y corte de Madrid á 29 de Mayo de 1889: En la causa criminal que ante nos pende, por robo y homicidio de doña Luciana Boreino, de la una el ministerio fiscal, de otra el procurador D. Constantino Roderro en representación de D. Manuel Martínez Aguiar, D. Augusto Suarez de Figueroa, D. Enrique Vera y González, D. Mariano Aras Perez, D. Rafael Ginard de la Rosa, y D. Rafael Perez Vento, directores, respectivamente, de los periódicos *La Iberia*, *El Resumen*, *La Republica*, *El Liberal*, *El Pais* y *La Opinion*, que ejercitan en dicha causa la acción penal desde 30 de Agosto último, en que fueron tenidos por parte y de otra los procuradores D. Luis Soto, D. Francisco Quintan Fernandez, D. Pedro Manget, D. Cristóbal Martín Rey y D. Juan Hernandez y Hernandez, en representación respectivamente tambien, de los procesados Higinia Balaguer Ostale, hija de Mariano y de Petra, natural de Ainzón, partido de Borja, provincia de Zaragoza, vecina de esta corte, soltera, sirvienta, de veintiocho años de edad, sin instrucción; anteriores penales y presa desde 2 de Julio del año último: Dolores Avila Palacios, hija de Isidoro y de Tomasa, natural de Valladolid, vecina de esta corte, soltera, de treinta y siete años, sin instrucción, con antecedentes penales, presa desde 9 de Julio próximo pasado; María Avila Palacios, hermana de la anterior, de la misma naturaleza y vecindad, soltera, de treinta y un años, sin instrucción ni antecedentes penales y en libertad sin fianza; D. José Vazquez Varela y Boreino, hijo de D. José y de doña Luciana, natural de Vigo, provincia de Pontevedra, vecino de esta corte, soltero, estudiante, de veintitres años, con instrucción, con antecedentes penales, preso desde 8 de Julio del año último, y D. José Millán Astray, hijo de D. Prudencio y de doña Pelegrina, natural de Santiago, provincia de la Coruña, vecino de esta corte, casado, abogado y empleado, de treinta y ocho años de edad, con instrucción, sin antecedentes penales y en libertad bajo fianza metálica; todos ellos declarados insolventes, á excepción de D. José Vazquez Varela, que tiene bienes embargados; en cuya causa ha sido tambien parte el procurador D. José María Villa á nombre de la madre de doña Luciana, doña Angela Vazquez Varela como acusadora particular, desde 10 de Septiembre último, hasta que con motivo del fallecimiento de esta última dejó de serlo en 3 del corriente mes. Siendo ponente habilitado para la redacción de esta sentencia el señor magistrado D. Conrado de Córdoba.

Primero. Resultando probado que doña Luciana Boreino, viuda de Vazquez Varela, señora de posición desahogada y con fama de rica, alquiló en 1886 el cuarto segundo, izquierda, de la casa número 109 de la calle de Fuencarral, y desde 21 de Abril de 1888 en que su hijo único D. José Vazquez Varela tuvo ingreso en la prisión celular para extinguir la condena de tres meses de arresto mayor, que le fué impuesta en causa sobre hurto, vivía sola dichosa, sin otra asistencia doméstica que la de una sirvienta, con frecuencia renovada por lo nervioso, imprevisible y desconfiado de su carácter, sin más compañía que la de un perro *bulldog* de presa de brava y fiera condición para todas las personas extrañas á la familia y trato de doña Luciana.

Segundo. Resultando probado que á principios de Junio del citado año 1888, Higinia Balaguer y Dolores Avila, entre las que existía estrecha y antigua amistad y se hallaban entonces faltas de todo recurso, concertaron ponerse á servir con la idea de que una vez colocada cualquiera de ellas, robarían á sus amos, y al efecto de asegurarse en el momento oportuno el auxilio que pudieran necesitar, solicitaron primero el concurso de José Feito (a) el *Canal*, en el dicho mes, y con posterioridad, la mañana del 1.º de Julio siguiente, el de Vicente Moreno (a) *Jaquele*, los cuales rechazaron la proposición de robo, que sin referirse á vivienda ni persona determinada les hicieron las expresadas mujeres.

Tercero. Resultando probado que el 22 de Junio del referido año, se presentó Higinia Balaguer en casa de doña Luciana, que á la sazón estaba sin criada, y manifestando llamarse Isidora Oliveros y ser de estado viuda, pretendió entrar á su servicio, pero como le fuese exigida por doña Luciana la cédula de vecindad, recurrió Higinia á su amiga Dolores Avila, y juntas fueron al día siguiente á la taberna de Alejandro Canaveras, habitante en la cantina de los Desamparados y conocido de la última, á pedirle las proporciones del documento que la primera necesitaba, á lo cual, y sin saber el objeto, se prestó el tabernero, y por mediación de Juan Martín, lo obtuvo y recogieron aquellas el 25, consignándose en el mismo, conforme á la nota que para expedirlo dejaban, el nombre y demás circunstancias que Higinia Balaguer expuso al ser interrogada por la señora de Vazquez Varela.

Cuarto. Resultando probado que al otro día, ó sea, el 26, y provista de la cédula volvió Higinia Balaguer á casa de doña Luciana, y quedó recibida, pues, á pesar de haberse enterado dicha señora por Juana Bruil, vecina de la casa número 2 de la Oseta de Areneros, donde fué á tomar informes del verdadero nombre de la fingida Isidora, y de que no era viuda, sino que vivió durante muchos años maritalmente con el cojo Evaristo Abad, dueño de la cantina situada frente á la Cárcel-Modelo, no tuvo reparo en admitirla por creer que el conocimiento de estos antecedentes fuera segura garantía del buen comportamiento de su sirvienta.

Quinto. Resultando probado que el 1.º de Julio, inmediatamente después de salir á las diez y media á misa doña Luciana Boreino, se narcotizó al perro con una sustancia anestésica, y luego que la infortunada señora hubo regresado á su domicilio, se lanzó repentinamente sobre ella Higinia Balaguer, y sola, ó con la ayuda de una ó más personas, hasta el presente desconocidas, y de sexo tambien ignorado, á quienes facilitara la entrada en la casa haciéndoles señas con un pañuelo, durante la ausencia de su ama, la sujetó ahogando sus gritos y con arma blanca, que pudo ser cuchillo de cocina, navaja, faca ó otra semejanza, la infirieron tres heridas en el pecho, una de las cuales, penetrando en la cavidad, seccionó el cartilago de la quinta costilla y el pericardio y atravesó el corazón, produciendo instantánea y necesariamente la muerte de la lesionada.

Sexto. Resultando probado que así que dieron muerte á doña Luciana abrieron los culpables con su propia llave el armario de espejo colocado en el gabinete, sustrajeron alhajas prudencialmente tasadas en cuatro mil doscientas cincuenta pesetas, y dinero en cantidad que no ha podido precisarse ni recuperarse, envolveronlo todo en un pañuelo, y con ello abandonó Higinia Balaguer, sobre las tres de la tarde, la casa, reuniéndose á Dolores Avila y marchando juntas á la calle de Preciados, donde en el establecimiento de D. Valentin Gil, cambiaron uno de los billetes sustraídos, recorriendo á seguida varias calles en busca de cuarto hasta alquilar el bajo derecho del núm. 4 de la calle de Eguiluz, dentro del que permanecieron algun tiempo y despidió al día siguiente Dolores Avila, tomaron luego un carruaje que les llevó de paseo por la Castellana y dejaron á los siete cuartos de hora en la Puerta del Sol, esquina á la calle del Carmen, desde cuyo punto regresó Higinia á casa de la interfecta, roció con petróleo y aceite los papeles y ropas encontradas alrededor y debajo del cadáver de doña Luciana Boreino, que vendió franco y retiróse á la

cocina á esperar que el incendio, al consumar su obra de destrucción, hiciera tambien desaparecer las huellas de las violencias ejercidas sobre la víctima, dando así apariencias de fortuito accidente, que la intencionada rotura del quinqué hallada al lado del cadáver pudiera explicar á la que era en realidad producto de un nuevo delito hábilmente preparado para ocultar la perpetración de otro aun más grave.

Séptimo. Resultando probado que sobre la una de la madrugada del día 2 de Julio advirtiéronse por alguno de los vecinos de la casa señas del incendio, y avisadas las autoridades, acudieron los primeros el alcalde de barrio y subinspector del distrito, quienes para penetrar en el cuarto segundo izquierda hubieron de ordenar se forzase la puerta de entrada porque tenia echados la llave y cerrojo, y no obstante tirar repetida y fuertemente de la campanilla nadie acudió á abrir, y una vez dentro de la habitación, abiertas las ventanas y balcones necesarios para dar salida al humo que impedía la respiración, encontrósse junto al lecho que ocupaba el centro del dormitorio del gabinete principal el cuerpo de doña Luciana Boreino, tendido en el suelo, boca arriba, sin calzado ni medias, pero con los pendientes y una pulsera puestos, y ardiendo los restos del vestido que la cubría, así como tambien las ropas, papeles y un cesto echado sobre el cadáver, hallándose éste horrosamente carbonizado desde las rodillas á la cabeza y destruida la piel en varios puntos, principalmente en el vientre, cadera y arranque de los muslos, hasta el extremo de hacer difícil la identificación de la persona y el desprendimiento de los restos de vestiduras que conservaba por estar pegados á la carne quemada, propagándose el fuego á la puerta de la alcoba y del gabinete, con daño apreciado principalmente en treinta pesetas.

Octavo. Resultando probado que, extinguido el incendio y reconocidas las demás habitaciones de dicho cuarto, se halló en la cocina tendido asimismo en el suelo, sin movimiento y vestido únicamente con la camisa y un delantal y á su lado el perro de presa, á Higinia Balaguer, la cual al levantarla del suelo para prestarle el auxilio que su estado requería, expresó que no habia participado del siniestro, y examinada luego, manifestó que la tarde anterior marchó á paseo por indicación de su señora, quedando ésta con un caballero de treinta y cinco á cuarenta años, llamado, según dijo, don Mignel, el cual aun estaba en la casa al regresar la declarante cerca de los ocho y comió con su ama y con la misma la dejó á las diez y media, en que la mandaron retirarse sin que sepa á la hora en que aquél se fuera, pues ella se acostó y no despertó hasta que oyó ladrar al perro, que dormía en su alcoba, y fuertemente campanillazos en la puerta de la escalera, que no llegó á abrir, porque al salir á la cocina una espesa humareda la hizo retroceder, y sospechando hubiera fuego empezó á pedir auxilio á gritos desde la ventana de la cocina y cayó al suelo acometida de un síncope, añadiendo haber oído á su señora que tenia un hijo, pero sin expresar su nombre, oficio, edad ni dónde se encontrara, y que fué á pretender en casa de doña Luciana por indicarla en una tienda de ultramarinos que necesitaba criada, y su señora la admitió después de tomar buenos informes del director de la Cárcel Modelo á quien tambien habia servido, cuyo director, aunque confirma este último extremo, niega en absoluto el primero.

Noveno. Resultando que una vez practicada la autopsia y evidenciado que las soluciones de continuidad que presentaba el cadáver de doña Luciana Boreino provenian, no de las quemaduras, sino de heridas causadas con instrumento adecuado para producir las, decretóse el mismo día 2 de Julio el procesamiento de Higinia Balaguer, é indagada al día siguiente, reprodujo lo antes declarado; que en ampliación prestada el 5 añadió que unos seis años atrás el Cojo, con quien vivía, la designó á un sujeto diciéndole: «Ese es Varela»; pero puesta en presencia del hijo de doña Luciana, no le reconoció como el aludido sujeto ni recordó haberle visto nunca; que en otra ampliación del día 6 expresó que al despertarse, porque ladró el perro, vió en el pasillo al D. Mignel, el que la dijo: «Levántese usted y eche el cerrojo; la señorita ha quedado acostada», lo hizo así y volvió á su alcoba, viéndose que dicho señor llevaba al salir un lijo pequeño de papeles.

Que el mismo día 6 solicitó insistentemente hablar con el Sr. Millán Astray, y autorizado éste de nuevo por el juzgado para entrar en la prisión donde aquella estaba incomunicada, le confesó, según Millán Astray refiere, que ella sola mató á su señora por encontrarse mal de dinero y darle esa tentación, cogiendo luego un rollo de papeles, que envueltos en un pañuelo dió á Dolores Avila, á quien, aunque dudaba lo entregase, podía pedirselo; y que como suponía la Higinia—añade Millán Astray—no se lo quiso entregar, á pesar de que con tal objeto, y después de proporcionar una breve entrevista á solas á dichas dos mujeres, salió con la Dolores y su hermana María hacia casa de éstas en un coche de alquiler.

Que en careo con Millán Astray celebrado el 17 de Julio, después de negar en absoluto cuanto la careante sostenía, acabó por confesar que, exasperada por haberla reñido dos veces la señora el 1.º de Julio, con motivos insignificantes, y sin ánimo de sustraer, como no sustrajo nada, cogió el cuchillo de la cocina y la dió tres puñaladas, amontonando, luego de lavar la sangre, ropas y papeles sobre el cuerpo de doña Luciana, y echando petróleo para que ardiera y salvar así su responsabilidad mejor que si hubiera huido.

Que en otra del día 8 reiteró la precedente; pero apenas transcurrida una hora, pidió nueva ampliación y manifestó que un sujeto de veintiseis ó veintiocho años, para ella desconocido, que encontró el 21 ó 22 de Junio, la indicó que doña Luciana estaba sin criada, y fuese á pretender, como así lo hizo, y quedó recibida, después de lo cual el mencionado sujeto, al que veía casi todas las mañanas, la propuso abriera la puerta á José Vazquez, que trataba de robar á su madre, y la daría á ella una buena gratificación, cuya proposición aceptó, y sobre las dos ó tres y media de la tarde del 1.º de Julio llamaron á la puerta, la abrió y entró Vazquez Varela con barba postiza, reconociéndola en seguida, á pesar de este disfraz, y siendo el quien mató á su madre, sustrajo del armario un rollo de papeles, preparó el incendio y la dió orden de prenderlo, recibiendo por estos servicios 4.000 reales y la oferta de otra cantidad igual.

Que en 11 del propio mes y acto continuo de ser careada con su hermano Elias Balaguer amplió otra vez más la Higinia sus declaraciones y desmintió cuanto habia referido acerca de su encuentro con el desconocido, afirmando que el que verdaderamente la propuso que fuera á pretender á casa de doña Luciana fué D. José Millán Astray, y además la dijo que dicha señora tenia un hijo, pero que iria disfrazado á robarla y al que debía abrir la puerta; sosteniendo esto mismo en las restantes declaraciones prestadas en el sumario.

Décimo. Resultando que á virtud de las precedentes declaraciones de Higinia Balaguer, del contenido de algunas cartas escritas por José Vazquez Varela á su nombre y recogidas en la casa del crimen, de las conexiones é intimidad que con éste y aquélla tuvieron, y de otros datos aportados á las actuaciones fueron sucesivamente procesados dicho Vazquez Varela, Evaristo Medero, Enrique Lassa,

Dolores y María Avila, Avelino Gallego, D. José Millán Astray, Fernando Blanco y Miguel Rico, aunque ese procesamiento se dejó sin efecto en 7 de Agosto respecto de Medero, Gallego, Lassa, Blanco y Rico, declarándose en la misma fecha terminado el sumario.

Décimoprimer. Resultando que elevada la causa á esta superioridad, el procurador Roderro, á nombre y con poder de D. Manuel Martínez Aguiar, D. Augusto Suarez de Figueroa, D. Enrique Vera y González, D. Mariano Aras Perez, D. Rafael Ginard de la Rosa y D. Rafael Perez Vento, directores de los periódicos *La Iberia*, *El Resumen*, *La Republica*, *El Liberal*, *El Pais* y *La Opinion*, formuló en 16 de Agosto querrela criminal contra Higinia Balaguer, por los delitos de asesinato y robo de doña Luciana Boreino, y contra José Vazquez Varela y D. José Millán Astray, por el de quebrantamiento de condena, y contra el último además por el de falso testimonio, sin perjuicio respecto á ambos de las responsabilidades que les alcanzan en el delito principal de los autos y demás conexos que se comprobaren; querrela que no fué admitida por extemporánea, pero teniendo, sin embargo, por parte en auto de 30 de Agosto á dicho procurador en la expresada representación y en el ejercicio de la acción pública establecida en el artículo 101 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Duodécimo. Resultando que en 7 de Setiembre el procurador Villa solicitó se le tuviera tambien por parte á nombre de doña Angela Vazquez Varela, viuda de Boreino y madre de la interfecta doña Luciana, á lo que dejó la Sala en providencia de 10 del propio mes.

Décimotercero. Resultando que no obstante pedirse por los ejercitantes de la acción popular y privada, y aun por Higinia Balaguer, la revocación del auto de terminación del sumario y la práctica de nuevas diligencias, fué dicho auto confirmado; y celebrada la vista que determina el art. 632 de la citada ley procesal, solicitaron en ella el ministerio fiscal la apertura del juicio en cuanto á Higinia Balaguer y Dolores Avila, y el sobreseimiento provisional y excarcelación en todo caso respecto á los demás; y los defensores de la acción popular y de la acusación privada que se abriese el juicio oral para todos los procesados, acordándolo así la Sala y delegando la excarcelación solicitada por el señor fiscal en auto de 23 de Octubre.

Décimocuarto. Resultando que comunicados los autos á las partes, el ministerio fiscal estableció en sus conclusiones provisionales que los hechos probados de la muerte violenta de doña Luciana Boreino, la sustracción de sus alhajas y dinero y el prender fuego al cadáver, constituían los delitos de robo con homicidio é incendio, y acusando de autora de ambos á la Higinia y de encubridora del primero á la Dolores, con las agravantes de premeditación conocida y abuso de confianza, pidió se las condenara, á la Higinia á la pena de muerte en la forma que la ley determina é indemnización de 10.000 pesetas á los causahabientes de la interfecta, con restitución de las alhajas y devolución de la cantidad robada, por el delito de robo con homicidio, y por el de incendio á la pena de reclusión perpétua con accesorias, indemnización del daño causado por el incendio y pago de una quinta parte de costas; á la Dolores, á la pena de doce años de prisión mayor, accesorias, obligación solidaria con la Higinia de devolver el dinero y alhajas robadas y pago de otra quinta parte de costas, y la absolución de los restantes procesados.

Décimocuarto. Resultando que la representación de la acción popular estimó en las suyas, sin que en el escrito figurase D. Manuel Martínez Aguiar, que además de los delitos calificados por el ministerio fiscal, existían el de quebrantamiento de condena, medio necesario para la comisión del primero, y el de infidelidad en la custodia de presos, siendo responsables como autores del de robo con ocasión del cual resultó homicidio, y del de incendio, José Vazquez Varela é Higinia Balaguer, encubridores del primero Dolores Avila y D. José Millán, y éste autor del último.

Apreciando, respecto de Higinia, las circunstancias agravantes de premeditación conocida y abuso de confianza, y en cuanto á Vazquez Varela, con relación al cual el delito primero era el de robo con homicidio, las dos expresadas, y además la de haber empleado disfraz para cometerlo, pidiendo se condenara á Higinia y á Varela á la pena de muerte é indemnización de diez mil pesetas por el delito complejo de robo con homicidio, y por el de incendio en la de reclusión perpétua, accesorias, indemnización del daño causado y pago de dos quintas partes de costas; á D. José Millán Astray y á Dolores Avila á la pena de doce años de prisión mayor á cada uno con las accesorias, y además al Millán 125 pesetas de multa é inhabilitación perpétua especial y devolución por ambos del dinero y alhajas robados y pago de otras dos quintas partes de costas, y que se absolviera á María Avila por no aparecer tuvierá participación en ellos; y la representación de doña Angela Vazquez aceptó las conclusiones del fiscal de S. M.

Décimosexto. Resultando que la defensa de Higinia Balaguer, que habia solicitado en 25 de Agosto se le permitiese declarar nuevamente en el sumario y ante la Sala, á lo que ésta no accedió, consignó en su escrito de conclusiones que á consecuencia de un fuerte altercado de la Higinia con su señora en que ésta la dirigió graves insultos y llegó á agredirla, cogió squella un arma y causó á doña Luciana varias heridas que la produjeron la muerte instantánea, tratando de borrar luego las huellas del delito por medio del incendio del cadáver, cuyos hechos eran constitutivos de homicidio ejecutado con las atenuantes de provocación, obcecación y arrebatado, y debían castigarse con la pena de doce años de prisión mayor, accesorias y costas correspondientes, expresando por medio de otros que en la muerte relatada ninguna intervención tuvieron Vazquez Varela ni Millán Astray.

Décimoséptimo. Resultando que la defensa de Dolores Avila estimó que los hechos probados no acreditaban sino la existencia de los delitos de asesinato é incendio, sin que lo incompleto del sumario permitiera señalar á los autores, cómplices ni encubridores, aunque aparecía evidenciada la ninguna participación que en ellos tuviera dicha acusada; que la defensa de Vazquez Varela, conforme con la calificación de los delitos de robo con homicidio é incendio, no lo estuvo con el de quebrantamiento de condena ni con el de cualquiera de ellos fuera su defendido autor, cómplice ni encubridor; que la representación de Millán Astray aceptó en todas sus partes las conclusiones fiscales y rechazó las de la acción popular en cuanto á su patrocinado hacían relación, y que la defensa de María Avila se conformó con las de la acción popular, solicitándose por todos los defensores comprendidos en este resultado la absolución libre de los respectivos procesados, y por la de Millán Astray además que se hicieran á su favor los pronunciamientos necesarios á su fama y buen nombre; que se declarase calumniosa la acusación, con reserva de las acciones que le asistieran para reclamar la indemnización de daños, y se impusiera la parte correspondiente de costas á los mantenedores de la acción popular.

Décimooctavo. Resultando que al ser examinada Higinia Balaguer en la primera sesión del juicio oral confirmó todo lo expuesto por su defensor en el escrito de conclusiones, y que en la del 5 de

Abril, habiendo manifestado deseos de expresar toda la verdad, declaró haber dado muerte violenta en unión de Dolores Avila, que fué la que la infligió las lesiones á doña Luciana Boreino, sacando después de un armario un bolso ó talego de piel con billetes de Banco y metálico, que se llevó y ocultó la Dolores, añadiendo otros detalles respecto al previo concierto de ambas y forma de cometer el delito, entrada y salida de la última en la casa y actos posteriores que las dos practicaron; en comprobación de todo lo cual acordó la Sala, á petición del fiscal y las representaciones de las demás partes, se practicara la sumaria instrucción suplementaria prescrita en el núm. 6.º del art. 746 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Décimonoveno. Resultando que reanudadas las sesiones, en la del día 14 del actual, y al terminar la prueba testifical, solicitó la representación de la acción popular se acordase una nueva instrucción suplementaria con objeto de determinar quiénes fueran los hombres que algunos testigos declararon haber visto ó que otros vieron entrar y salir en la casa número 109 de la calle de Fuencarral la mañana y noche del 1.º de Julio de 1888, y pudieron tener más ó menos directa participación en los delitos sobre que versa la presente causa, lo que fué desestimado por la Sala en su auto de la misma fecha.

Vigésimo. Resultando probado que Dolores Avila, que fué sentenciada ejecutoriamente á tres meses de arresto por hurto, ha negado constantemente realizar los actos anteriores, coetáneos posteriores relacionados con el delito, que aseguran Higinia Balaguer y algunos de los testigos por ésta citados en apoyo de sus afirmaciones é igual negativa en cuanto á los que respectivamente se les imputaron han sostenido Vazquez Varela, Millán y María Avila.

Vigésimoprimer. Resultando que no se ha acreditado en el juicio oral quien quitara al cadáver las medias y las botas, ni lo arrastrara desde el sitio en que se le infirieron las heridas hasta el que ocupaba cuando penetró la gente en la habitación, ni quién lavara las manchas de sangre y amontonara los objetos que sirvieron para el incendio, ni á qué hora entraran y salieran la otra ú otras personas que en su caso coadyuvaron á la perpetración del delito, ni si el pañuelo que contenía las alhajas y dinero sustraídos quedó en la calle de Eguiluz y lo recogió Dolores Avila cuando fué á despedir el cuarto, ó se lo llevó al separarse de la Higinia.

Vigésimosegundo. Resultando que en el juicio oral se ha demostrado la falta de verdad que con Ramon Querencia atribuyó á Varela revelaciones que no habia hecho acerca de su intervención en el crimen y distribución ó destino del dinero robado, y asimismo que en el propio acto del juicio oral, al ratificar la declaración del sumario, dirigió al juez instructor, Sr. Peña Costalago, imputaciones como la de considerarle parcial en la causa, en cuyo sumario constaba poca verdad, contrariándole siempre que alguien la manifestaba ante la presencia judicial.

Vigésimotercero. Resultando que las testigos que tambien en el acto del juicio oral depusieron haber oído cierta noche desde la sala que ocupaban en la Cárcel de mujeres una conversación mantenida entre Higinia Balaguer y Dolores Avila en ocasión de hallarse una y otra incomunicadas y recluidas en celdas distintas y no próximas, han faltado igualmente á la verdad por haber evidenciado la diligencia de inspección ocular practicada por el tribunal la imposibilidad de que pudieran oír lo que declararon.

Vigésimocuarto. Resultando que otros varios testigos han declarado que en los meses de Mayo y Junio de 1888 vieron á Vazquez Varela en días y sitios diferentes como calles, cafés, Plaza de Toros y Pradera de San Isidro.

Vigésimocuarto. Resultando que terminado el período de las pruebas el ministerio fiscal modificó las conclusiones provisionales y en las definitivas que presentó determinó que los hechos constituían un delito complejo de robo con homicidio, previsto y penado en el número 1.º del art. 562; que eran responsables del primer delito en concepto de autoras las procesadas Higinia Balaguer y Dolores Avila, y del segundo, ó sea del incendio, tan sólo y en igual concepto la primera, sin que resultara que en ninguno de los expresados delitos y bajo ningún carácter hubiera tenido participación D. José Vazquez Varela, D. José Millán Astray y María Avila Palacios; que en la ejecución no habia concurrido ninguna circunstancia atenuante y si la agravantes de premeditación conocida y valores comunes á ambas procesadas, la de abuso de confianza por lo que respecta á Higinia Balaguer y la de reincidencia y de haber ejecutado el delito en la morada de la ofendida, sin que ésta provocara el suceso, por lo que atañe á Dolores Avila; que ambas habian incurrido, por lo que hace al delito de robo con homicidio, en la pena de muerte, indemnización de 10.000 pesetas á los herederos de la interfecta y restitución de las alhajas y cantidades robadas; que Higinia Balaguer habia incurrido además, por el delito de incendio, en la pena de reclusión perpétua é indemnización del daño causado y ambas debían pagar una quinta parte de costas cada una; y que los procesados D. José Vazquez Varela, D. José Millán Astray y María Avila, debían ser absueltos, declarándose de oficio las tres quintas partes de costas del sumario hasta la apertura del juicio oral; pidió tambien que se condenase á los ejercitantes de la acción popular al pago de las tres quintas partes de las costas desde el auto de apertura del juicio; y que se sacaran tres testimonios tantos de culpa.

Vigésimosexto. Resultando que los ejercitantes de la acción popular, en su escrito de diez y seis de Mayo expusieron que no podían mantener sus conclusiones provisionales ni formular otras calificando de una manera cierta, determinada y exactas cuáles habian sido los autores del hecho de autos á su respectiva responsabilidad en el mismo y en párrafos numerados hicieron varias manifestaciones, pero sin calificar los hechos ni determinar las penas responsables ni las penas en que hubieran incurrido los que lo fueran.

Vigésimoséptimo. Resultando que la representación de Higinia Balaguer modificó sus conclusiones provisionales, estableciendo que los hechos constituirían el delito definido y penado en el artículo 515, número primero del Código, eran los autores del mismo Dolores Avila é Higinia Balaguer, concurriendo respecto de la Higinia las circunstancias eximentes números 9 y 10 del artículo 8.º, las que debían aceptarse al menos como atenuantes y la tambien atenuante tercera del art. 9.º; y debia, en su consecuencia, aplicársele la pena inmediatamente inferior en uno ó dos grados.

Vigésimooctavo. Resultando que tambien modificó sus conclusiones provisionales la representación de la procesada Dolores Avila, sosteniendo en las definitivas que Higinia Balaguer habia incurrido por el delito de robo con homicidio en la pena de reclusión perpétua, y sin responsabilidad en lo que se refiere al incendio; y que contra todos los demás procesados no existía en el proceso ni aparecían de las diligencias practicadas en el juicio oral méritos bastantes para sostener en conciencia que pudieran haber tenido participación en el hecho de autos en concepto de autores, cómplices ni encubridores, y procedia, por consiguiente, la libre absolución de todos ellos.

Vigésimonoveno. Resultando que la representa-

SANTO DEL DIA

La Ascension.
ESPECTACULOS
ESPAÑOL.—9.—F. 34 de ab.—T. 1.º par.—Los polvos de la madre Celestina.
APOLO.—9.—Al otro mundo.—El día del juicio.—Plato del día.
LA AMISTAD.—Exposición universal.—Plato del día.
LARA.—8 y 9.—F. 12.º de ab.—9.º de ab.—T. 3.º par.—Los Hugonotes.—Segundo acto.—Tres eran tres.—Segundo acto.
PRINCEPE ALFONSO.—8 y 9.—Los emigrantes.—Nitouche.—Segundo acto.—Tiple en puerta.
MARAVILLAS.—9.—El estudiante de Maravillas.—Los Isidros.—El hombre del cornetín.—Con permiso del marido.
Santo y seña.—Los Isidros.—El estudiante de Maravillas.

FELIPE.—9.—El lucero del Alba.—Como está la sociedad.—El gorro frigio.—Al agua pa os.
HIPÓCRITO.—1.º y 2.º.—Dos grandes y variadas funciones cómicas de espectáculo de ejercicios ecuestres, cómicos y acrobáticos.
HIPÓCRITO.—4 y 5 y 8 y 9.—Dos grandes funciones, último jueves de los colibries, Tony Grixi y las damas vienesas.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Tofo los días desde las dos de la tarde en adelante gran montaña rusa.
LICEO RUS.—Atocha 68.—Gran baile desde las tres de la tarde.
LA AMISTAD.—(Travesía de las Beatas).—Gran baile desde las tres de la tarde.
PLAZA DE TOROS.—4 y 5.—6.º corrida de abono.—Se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Antonio Miura, que serán estoqueados por Frascuelo Mazzantini y Fabrillo.

LA NEW-YORK



COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
FUNDADA EL AÑO 1845
SISTEMA PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de garantía en 1.º Enero 1889.	481.471.066
Ingresos realizados en el año anterior.	181.642.148
Beneficios distribuidos en el mismo.	11.988.920
Total de pólizas vigentes.	2.176.051.812

CAPITAL ASEGURADO EN 1888: 647 MILLONES DE PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS
Por contratos vencidos..... pesetas 325 7 9.729
Por dividendos y valores de rescato... 296.318.175

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN
Madrid.—Puerta del Sol, 13, pral.—Madrid.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Ex-secretario de la Embajada, Consul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

JARABE DE BREA

De gran éxito en los catarros del PECHO, ASMA, TOSES irritativas de la garganta y catarros de la vejiga.—Bote la UNA PESETA.
Farmacia de Sanchez Ocaña, ATOCHA, 35.

A. ORUÑO Máquinas White para coser 45, CANRETA, 45, ent.

FOLLETO DE «EL GLOBO» 10

ENRIQUE ESMOND

(RECUERDOS DE UN OFICIAL DE MARLBOROUGH)

POR

M. W. THACKERAY

la de color anaranjado en su sombrero de alas anchas, y a Nahum, su acólito, adornado con las mismas insignias. El doctor iba y venia por el presbiterio cuando le vio Esmond, y este le oyó decir que iba a presentar sus homenajes a S. A. el príncipe cuando subió sobre su peneo y partió con Nahum en la zaga. Los habitantes del pueblo llevaban también escarapelas anaranjadas, y la alegre hija de su amigo el herrero prendió una en el sombrero de Enrique, que éste arrancó indignado cuando se le dijo que gritara: «¡Viva el príncipe de Orange y la religión protestante!»; pero todos se rieron del hecho, pues era muy querido del pueblo, y su aislamiento excitaba la compasión general, y recibíanlo con mucho cariño en todas las casas donde iba. El P. Holt tenía también muchos amigos; pues no solo discutía de teología con el herrero, sin enfadarse nunca y riendo siempre según costumbre en el interior, sino que le curó por la quinina una calentura pernicioso y hablaba a todo el mundo con la mayor circunspección y cortesía, de suerte que dejase por el pueblo que era una verdadera lástima que los dos fueran capistas.

Mientras estaba el doctor Tusher en Salisbury,

CARNE Y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD CON QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE Y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Comencimientos, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los Intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de Quina de AROUD.
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa
La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Para todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO
cura los accidentes sífilíticos antiguos o recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Ectosis, así como el Linfatismo, la Escrófula y la Tuberculosis.
En París, en casa de J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, y en todas las Farmacias.

UNA SOLA VEZ

EL PURGANTE DE ANDRES Y FABIA

La vez gaseosa, refrescante y tónica; es más que suficiente para desecar todos los demás purgantes, por muy en boga que se encuentren hoy. Tal es su gratísimo sabor, sus rápidos efectos, la suavidad con que se produce y la economía con que se le obtiene, pues una elegante caja con seis purgantes cuesta sólo seis reales en toda España. Condiciones especiales que reúne: Con este purgante se puede chasquar a cualquiera presentándose como un refresco. Se sirve hasta de distracción al mismo en medio del prepararse cuando lo necesita. Se conserva indefinidamente. Le pueden tomar hasta los niños de pecho. A las señoritas jóvenes les es extremadamente útil por la preparación de hierro que lleva. Puede tomarse a cualquier hora del día, etc., etc., poseyendo además la propiedad de ser el

ANTIDOTO SOBERANO

de las enfermedades biliosas, de la manera que los enfermos del estómago, cuyo principal síntoma sea el vómito, estén persuadidos de que con el uso de a primera caja se les regu arizará en sus fueros, por muchos años que tras arrieren alteradas. Es el purgante que ha hecho olvidar a la tan renombrada purga de «Círculo de Magister» que es la especialidad, en una palabra, que como simple purgante y como remedio heroico para las enfermedades del estómago, tiene conquistada ya su fama. Se prepara en la farmacia de Andrés y Fabia, de Valencia. Se vende este medicamento al por menor en Valencia, farmacia de Andrés y Fabia, D. J. Andrés y Fabia y además en las siguientes: Alicante, Sr. Benet y Sr. S. ler.—Alcoy, Sr. Alfonso.—Albacete, Sr. Martínez.—Almería, Sr. Vivas.—Burgos, Sr. Barrio anal. Barcelona, Sr. Foriguera y D. R. Padri.—Badajoz, Sr. Camacho.—Bilbao, Sr. Q. de Pinedo.—Cartagena, don Antonio Rizo.—Córdoba, Sr. Avilés.—Castellón, Sr. Ferrer.—Coruña, Sr. Villar.—Ciudad Real, Sr. Obón.—Cádiz, Sr. Martínez.—Cuenca, Sr. Gómez é hijos.—Cáceres, Sr. Castro.—Denia, Sr. Comerma.—Granada, Sr. Rubio Pérez.—Huesca, Sr. Camo.—Jaén, R. de la Higuera y D. Rafael Martínez.—Játiva, Sr. Ventura.—Lérida, Sr. Abadil—Lugo, Sr. Iglecias.—Liria, Sr. Llopis.—Málaga, Sr. Cacaes.—Madrid, Sr. Moreno Miguel.—Sr. Borrell, Sr. García, Tetuan, 16, pral. y Sr. Ulzurrun, Barriónuevo, 11.—Oviedo, Sr. Santamarina.—Palencia, Sr. Fuentes.—Palma de Mallorca, Sr. Escali.—Sevilla, Sr. Andrés y Fabia, Campaña.—Segorbe, Sr. Cervera.—Santander, Sr. Isasi y Sr. Corpas.—Salamanca, señor Villar.—Santiago, Sr. Bla co.—San Sebastián, Sr. Torrero.—Tortosa, Sr. Querol.—Tolosa, Sr. Martín y Duque.—Tarragona, Sr. Fontora.—Victoria, Sr. Arellano.—Valladolid, señor González Reguera y Sr. Pérez Minguez.—Zaragoza, Sr. Ros y Sr. Jordán.—Zamora, señor ra viuda de Escera.—Además se encuentra en todas las farmacias bien surtidas de España.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS Y POLVOS
PATERSON
CONTRA LAS NAUSEAS Y VÓMITOS, ACIDIDADES, ERUCTOS, VÓMITOS, FALTA DE APETITO Y DIGESTIONES PENOSAS.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés y la firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

GARGANTA VOZ Y BOCA
PASTILLAS «DETHAN»
Contra las Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca, los Efectos perniciosos del Mercurio y del Tabaco.
PRECIO: 1/2 REAL
Exigir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

MANTAS Y COLCHAS
A 1/50, 2/3 y 3 pesetas NO EQUIVOCARSE
Posada del Peine, calle de Postas, cuarto principal, entrada por el portal grande y a por tienda alrta
A VESTIRSE BIEN Y BARATO VAYAN A LA GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO
15, PLAZA DEL ANGEL, 15 (Frente a Espoz y Mina)

ANIS DEL RAPP
Aguardiente garantizado de vino
Depósito, Arsenal, 1.º

ETIQUETAS
ACUÑADAS EN RELIEVE
NUESTROS GRATIS Y GRATIS RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

SE VENDE
muy barato anaquelaria, lám parás para cas, lunas y otros varios muebles y objetos, Al calá, 3, tienda.

LA SANGRE ES LA VIDA!!
Vicios, Enfermedades de la Sangre, Enfermedades de la Piel, Herpes y demas Humores, así internos como externos Raquitismo, Comexiones, Glandulas Tumores, Anemia, Gastralgia Reumatismo, Tisis, Enfermedades escrofulosas y especiales
EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE
Rob Lechaux
Con los Zumos Vegetales
de BERROS y ZARZAPARILLA roja concentrados
Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor
EL ROB LECHAUX hallase en las Principales Boticas
VENTA AL POR MAYOR:
Mario LECHAUX, Farmº, rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

GOTA y REUMATISMOS
Curación cierta por el LICOR y LAS PILDORAS DEL D' Lavelle
Estos Medicamentos son los únicos Antigotos analizados y aprobados por el Dr. OSSIAN HENRY, jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de París.
El LICOR se toma durante los ataques, para curarlos.
Las PILDORAS se toman durante el estado crónico para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.
Para evitar toda falsificación, exigirse el Sello del Gobierno Francés y la firma
Venta por mayor: COMAR, Farmacéutico, calle St-Clément, 15 en PARIS.

HIGIENE Cuidado de la Boca
NOS EMPLICAMOS MAS QUE
EL ELIXIR, LOS POLVOS y LA PASTA DENTIFRICOS DE LOS
RR.PP.BENEDICTINOS
de la ABAZIA de SOULAC (Gironde)
Se encuentran en todas las buenas Parfarmacias, Farmacias y Droguerías.

DEHAUT
PILDORAS DE PARIS
Se sitúan en purgarse cuando lo necesitan. No temer el acido ni el cansancio, porque contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

Mala Real Inglesa
Salida de los vapores para la América del Sur.
De Vigo: los días 8 y 22 de Junio.
De Lisboa: los días 1.º y 14 de Junio.
Para más detalles, dirigirse a los representantes de la Compañía en Madrid, Sres. Presser y Comp.ª, Salasas, 4.

MAD. ANTOINE ET FILS
Dentistas de S. M.
Puerta del Sol, 13, 2.º
Infantas, 12, 3.º

POSADA DEL PEINE
En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedaje desde 1 peseta. Rata casa no tiene sucursales en ninguna parte

VINO DE PEPTONA CATILLON
NUEVO TRATAMIENTO
CURACION DE LAS ENFERMEDADES del Estómago y del Pecho, Anemia, Diarrea crónica, Pérdida del Apetito, etc.
Alimento de las Enfermedades que no pueden curarse. Poderoso Reparatador de las fuerzas debilitadas por cada fatiga, trabajo, fiebres, creencia de los niños, de las jóvenes, amamantamiento, etc.
PARIS, boulevard Saint-Martin, 3.
Adaptado oficialmente en los Hospitales de París y de la Marina.

una compañía de dragones, con escarapelas anaranjadas, se presentó en Castlewood, y algunos de ellos fueron al castillo tomando posesión de él, pero sin poner al saqueo mas que el gallinero y la cueva de la cerveza, é insistiendo por visitar la casa y registrar los papeles. El primer cuarto que quisieron ver fué el del P. Holt, cuya llave entregó Esmond; y abrieron los cofres y los armarios y revolvieron los papeles y las ropas, pero sin encontrar mas que libros y prendas de vestir, y un baul, aparte sus hábitos de cura, que por cierto sirvieron de diversion a los dragones, con gran sentimiento de Enrique. Este, á las preguntas que le hicieron, contestó que el Padre Holt era muy bueno para él, que era un sábio, que no le confiaría probablemente sus secretos si los tuviera. Enrique tenía entonces once años, y representaba aun menos edad.

La familia estuvo ausente más de seis meses, y cuando regresó, hallábase lo más descorazonada del mundo, pues el rey Santiago había sido desterrado, el príncipe de Orange estaba en el trono, y las más crueles persecuciones amenazaban a los católicos, según temia milady, que era de opinion que las promesas de tolerancia que hacia aquel monstruo de holandes eran todo pura farsa y patraña, no creyendo ni una sola palabra respecto al asunto. Milord y milady estaban como prisioneros en su propia casa, según le dió a entender milady al pajeillo, que estaba ya en edad de comprender lo que ocurría á su alrededor y algo del carácter de las personas con quienes vivia.

Esa calamidad pública influyó en suavizar ciertas asperezas existentes entre milord y milady, y que persistían desde tiempo inmemorial. Milord el vizconde dió pruebas de lealtad y de energia en un momento en que esas cualidades eran raras en el partido acaudalado del rey; y las alabanzas que recibió elevaronle en la opinion de su mujer y aun en la suya propia.

El P. Holt venia sin cesar al castillo, no mas oficialmente publicamente como capellán; no hacia mas que traer y llevar. A cada momento llegaban extrañeros militares y eclesiásticos (Enrique conocia á éstos en el acto, aunque iban siempre disfrazados). En Castlewood no habia ni guarnición ni centinelas cuando regresó milord, pero si una guardia en el pueblo, y siempre velase algun soldado en la pradera atisbando nuestra puerta de entrada para enterarse de quién entraba y salia. Cockwood decia que la vigilancia se aumentaba por la noche y que estábamos rodeados de espías y de centinelas. Era una suerte que tuviéramos otra puerta cuya existencia se ignoraba.

Habiéndose marchado á Irlanda el príncipe de Orange, donde el rey hallábase dispuesto á dar una batalla al frente de un gran ejército, se decidió que se efectuara en el país un pronunciamiento á favor de S. M., y que milord se pusiera al frente de las huestes del condado. Hacia algun tiempo que se ocupaba de los asuntos como nunca, teniendo siempre al lado á su infatigable Mr. Holt y á milady la vizcondesa, que le alentaba continuamente; y como milord Sark hallábase prisionero en la torre; y sir Wilmot Oracoley, de Queen's Cracoley, se pasó al príncipe de Orange, milord convirtiase en el personaje más impo tante del partido del rey en aquella parte del condado.

Se convino en que los regimientos de escoceses grises y de dragones acuartelados en Newbury se pronunciarían por el rey en un momento dado, y que entonces los caballeros afectos á la causa de su majestad entrarían en Newbury con su servidumbre y partidarios. Mientras discutían esas cuestiones, milord iba animándose paulatinamente; milady no le regañaba ni le gruñia como antes; Mr. Holt iba y venia sin cesar, y el pequeño Enrique sentia no tener algunas púlgas más para poder desenvainar la espada por la buena causa.

Un día, debía ser hacia fines de Julio de 1690, milord, envuelto en un manto bajo el cual brillaba una coraza, llamó al pequeño Enrique, separó los rizos de la frente del niño y lo besó, y le recomendó á Dios, con un acento cariñoso que era lo que habia que ver. El P. Holt le bendijo tambien, y entonces despidiéronse de milady la vizcondesa, que vino de su habitación, con un pañuelo en la mano y apoyándose en su dama de honor y en mistress Tusher.

—¡Va usted á montar á caballo!—dijo—¡Oh! ¡que no daría yo por poder imitarle! Pero, en mi estado, me está prohibido hacerlo.

—Estamos á los pies de la señora marquesa—dijo Mr. Holt.

—Milord, Dios le asista—dijo ella adelantándose y dándole un abrazo con gran majestad.—Mr. Holt

bendiganos usted. Y se arrodilló para recibirla, mientras mistress Tusher levantaba la cabeza.

Mr. Holt bendijo tambien al pajeillo, que bajó y tuvo el estribo á milord, cuando este montó á caballo; acompañabanlo además dos criados. Salieron todos por la puerta principal de Castlewood.

Cuando pasaban por el puente, Enrique vió adelantarse un oficial con uniforme encarnado, con el sombrero en la mano y hablarle á milord.

Detúvose la comitiva y se estableió una conferencia ó una discusion que terminó al punto, poniendo milord su caballo al galope corto, despues de haberse quitado el sombrero y hecho un saludo al oficial que galopó á su lado, con el soldado que le acompañaba en su seguimiento entre los dos criados de milord. Así cruzaron la pradera (milord haciendo señas con las manos, según creyó ver Enrique), y desaparecieron todos detrás de los olmos.

Aquella noche tuvimos un gran susto, pues el vaquero llegó á la hora de ordeñar, montado en uno de nuestros caballos, que encontró paciendo contra los muros exteriores del parque.

La vizcondesa mostrós durante toda la noche de condicion dulce y apacible. No habló ni una palabra, jugó á las cartas bastante rato; el pajeillo Esmond fué á acostarse. Antes de dormirse rezó por milord y por la buena causa.

Acababa de amanecer, cuando se oyó la campanilla del portero, y Cockwood medio dormido abrió á uno de los criados que acompañaban á milord, y que era portador de una triste noticia.

El oficial que se adelantó hacia milord le dijo, según parece, que tenia orden de manifestar á su Excelencia que no estaba preso, pero si vigilado, y le rogó que no saliera á caballo ese día.

Milord replicó que el montar convenia á su salud; que si el capitán queria acompañarle, tendria sumo gusto en ello; y entonces fué cuando hizo un saludo y empezaron á galopar juntos.

Cuando milord llegó á Wansley-Dow paróse de pronto, y toda la comitiva siguió su ejemplo.

—Caballero—le dijo al oficial,—somos cuatro contra dos; ¡quiere usted hacerme el favor de tomar por otro camino y dejarme seguir el mio.

—Su camino es el mio, milord—dijo el oficial.

—En ese caso...—replicó milord; mas no tuvo tiempo de pronunciar una palabra más, pues el oficial